



Apuestas para enriquecer el capital intelectual y cultural de maestros y estudiantes

La estrategia de cualificación, investigación e innovación docente busca el mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes a través de la formación y el desarrollo permanente de las capacidades de los maestros mediante la investigación educativa. Esta contribución a la cualificación dinámica y permanente de los profesores se convierte en una experimentación social que contribuye a su avance personal y existencial y permite encontrar alternativas a los problemas que se viven en la escuela. En este diálogo el investigador Jaime Parra nos habla de los hallazgos en el proceso de caracterización y posibles actividades de cualificación para consolidar las comunidades de saber y práctica pedagógica.

Por: Javier Vargas Acosta
vjavier7@gmail.com

Magazín Aula Urbana: ¿cuál es el objetivo de esta estrategia?

Jaime Parra: la estrategia de cualificación, investigación e innovación docente tiene como propósito contribuir a la generación de impactos que promuevan la calidad educativa en Bogotá. Para ello, se debe propiciar que los profesores enseñen de mejor manera; no porque lo estén haciendo mal, sino para que los niños aprendan en un ambiente pedagógico donde se plantee una relación valiosa desde el punto de vista humano entre profesores y estudiantes. Igualmente, los docentes deben actualizar

constantemente sus metodologías de enseñanza para responder a las dificultades que presentan los niños.

MAU: ¿cómo está estructurada la estrategia?

JPR: la estrategia tiene tres componentes. El primero, es la cualificación o formación permanente de los profesores; el segundo es la investigación educativa que hace referencia a la manera como se produce conocimiento; y el tercero, la innovación educativa que propicia la transformación de las prácticas pedagógicas de los maestros desde el punto de vista curricular, de la enseñanza y la evaluación que contribu-

yan a mejorar los procesos formativos de los estudiantes.

MAU: ¿qué acciones hay que adelantar para propiciar la calidad educativa?

JP: hay que desarrollar tres elementos. Primero, conocer la realidad y para eso es necesario recoger información de manera sistemática sobre la vida social en las localidades para generar procesos de mejoramiento. Igualmente, se debe indagar sobre las características socio-demográficas y laborales de los docentes y sobre la manera como se están evidenciando los comportamientos educativos de los niños en

términos de deserción, cobertura y progreso o retraso escolar. Segundo, en las indagaciones que realizamos encontramos que las condiciones sociales y económicas pesan mucho en la manera como los niños viven la escuela. En ese sentido hay que tener respuestas curriculares y didácticas contextualizadas. Por último, no es suficiente lo que institucionalmente haga un profesor al interior de las aulas en términos curriculares, sino que debe existir una articulación entre lo educativo institucional, con lo cultural comunitario y entre los sectores de salud y bienestar. Así mismo, se requieren propuestas colectivas de los maestros para responder de manera estructurada a las necesidades del desarrollo de los niños.

MAU: ¿a qué contribuyen la formación permanente, la investigación y la innovación educativa?

JP: la formación permanente contribuye al desarrollo de las capacidades de los maestros; la investigación educativa permite desentrañar de maneja científica y pedagógica la realidad educativa que viven los profesores y los estudiantes en sus contextos. Y la innovación educativa utiliza formas novedosas para identificar estados de la situación educativa que son conflictivos y no dejan que esta avance. Las tres se convierten en espacios de experimentación social que tienen en cuenta las necesidades del contexto y generan modos alternos para la solución los problemas. De esta forma, se enriquece el capital intelectual y cultural de los maestros y sus estudiantes.

MAU: ¿qué hallazgos arrojó el proceso de caracterización?

JP: al analizar el perfil sociodemográfico y económico de los profesores y los rendimientos académicos de los niños, encontramos que desde el coeficiente de Gini, que mide el grado de desigualdad en la distribución del ingreso de una región, encontramos que en las localidades donde se viven altas desigualdades y bajas condiciones de vida por carencias económicas se presenta asociación con bajos desempeños de los estudiantes. Esa vivencia de la desigual-

dad socioeconómica que los niños traen desde sus entornos hacia la escuela ocasiona que la realidad personal y la realidad académica de la escuela no coincidan. En cuanto a los perfiles socio-laboral docente no hay asociación con el desempeño académico de los estudiantes. Es decir, las condiciones de vida y la desigualdad en las localidades explican el desempeño académico más que las características sociolaborales (formación) de los docentes. Esto se convierte en un factor que atentan contra su desempeño académico, de allí la importancia de implementar una enseñanza contextualizada. Respecto del capital cultural y pedagógico del IDEP, lo más importantes es que no hay asociación entre las investigaciones e innovaciones (cantidad y tema) con los desempeños educativos por localidades.

MAU: ¿qué estrategias se proponen para desarrollar las capacidades de los maestros y mejorar los rendimientos de los estudiantes?

JP: se debe generar la formación permanente de los profesores mediante el fomento de la investigación y la innovación educativa para encontrar pistas que permitan desarrollar un currículo y una enseñanza contextualizada.

Al formarse de manera permanente sobre los temas que aquejan a los niños, los maestros podrán crear modelos educativos, curriculares y pedagógicos pertinentes para el tipo de población que asiste a las escuelas. Igualmente, se debe lograr una mayor participación de los padres de las familias y una articulación entre las propuestas culturales y comunitarias con el sistema de salud, que permitan asumir los problemas de desarrollo de los niños desde el punto de vista escolar, socioeconómico y biológico. 

Se debe generar la formación permanente de los profesores mediante el fomento de la investigación y la innovación educativa para encontrar pistas que permitan desarrollar un currículo y una enseñanza contextualizada.

